

Prólogo

La obra de Carlos Monsiváis ocupa, hoy por hoy, uno de los lugares más visibles en el campo de la crítica cultural, dentro y fuera de América Latina. Los lentes aguzados de la crónica, el documentalismo, la historiografía, el ensayismo, la biografía y otros, utilizados magistral e innovadoramente por Carlos Monsiváis, han logrado entregar una escritura que es no sólo diagnóstico de su época, sino también producto sintomático de ésta: un paradigma insoslayable para todo aquel que desee penetrar la racionalidad contaminada y exultante de la posmodernidad, los vericuetos paradójicos de la cultura popular, el entramado de lo social y lo político, dentro y también más allá de los límites restrictivos de las instituciones nacionales. Los textos de Monsiváis realizan lo que pareció tanto tiempo imposible: la articulación de alta cultura y cultura de masas, historiografía y ficcionalización, mitos religiosos y rituales políticos. Puede decirse que Monsiváis advierte fenómenos conspicuos de la cotidianidad ciudadana que, sin embargo, han pasado en su mayor parte desapercibidos en sus múltiples facetas, o han sido minimizados por interpretaciones que han preferido manejarse dentro del espectro de producción y consumo de las élites, dejando fuera las manifestaciones espontáneas o elaboradas de la sensibilidad popular, los personajes marginales a la historia oficial, y las expresiones alternativas a través de las cuales se hacen presentes sujetos y agendas que no siguen las líneas demarcadas por la ideología dominante. Para Monsiváis lo social incluye, antes que nada, las situaciones-límite donde imaginarios y vivencias se mezclan e hibridizan transgrediendo fronteras de clase, raza o género. Su visión de lo social se articula a partir de una noción de *performance* colectivo donde ludicidad y ética se encuentran en un diálogo festivo que no esconde pero sí disfraza su dramaticidad inherente, cotidiana.

Sin eludir –sino más bien desafiando– la dimensión política, la obra de Monsiváis interpela, cuestiona, provoca. Pero su producción no se reduce a un repertorio limitado y previsible, que prolifera y se pluraliza en relevamientos y observaciones múltiples donde la diversidad tanto de lo observado como de los puntos de observación –su inheren-

te *impureza*— está siempre representada como la principal protagonista de las interacciones sociales. Podría decirse que para Monsiváis lo estético es, siempre, un síntoma ideológico, y al mismo tiempo una forma gozosa de transgredir, caotizar, (re)presentar, des-naturalizar el juego de identidades y otredades sociales impuesto por una modernidad que no ha acabado de interrogarse a sí misma sobre sus propias promesas incumplidas, vale decir, sobre sus deudas, su perversiones, sus excesos.

Sin embargo, hasta ahora la escritura de Carlos Monsiváis, que podría ser estimada como uno de los artefactos discursivos más originales de las últimas décadas, ha logrado eludir el ser escudriñada ella misma por la crítica no sólo mexicana, sino transnacional. Pocos estudios, algunos de indudable valor, han abierto una brecha en el asedio de las múltiples vertientes, conexiones y propuestas que informan la obra de Carlos Monsiváis, pero muchos aspectos de la misma se resisten aún al análisis, como si el arte de la ironía, tan magistralmente dominado por este autor, constituyera una estrategia defensiva que resguarda a quien la esgrime como instrumento de provocación y de análisis. En efecto, el estilo que ha delineado Carlos Monsiváis es, a no dudarlo, incisivo y puntual y, al mismo tiempo, paradójico, elusivo, polívoco. Su lenguaje crítico al mismo tiempo exalta y relativiza el hecho que revela; apunta, prioritariamente, a lo contingente, acotado, mínimo, al tiempo que propone, como en un doble registro, una reflexión más honda y más difícil sobre la trascendencia del fenómeno, sus significaciones múltiples, a menudo insospechadas, y su incidencia profunda a distintos niveles de la vida social. Es justamente esta ambigüedad y esta perspicacia lo que desorienta, con frecuencia, a la crítica, lo que hace pensar que la obra de Carlos Monsiváis, que ha penetrado con agudeza los grandes planos y las frecuencias mínimas de la cultura contemporánea es, en sí misma, invulnerable, en la medida en que disfruta de la impunidad que le confiere su propio dominio de la materia cultural, de los lenguajes, símbolos y recursos que crean el entramado de lo popular, en todos sus niveles y torsiones.

Ubicar un conjunto de estudios sobre la obra de Carlos Monsiváis bajo la rúbrica “el arte de la ironía”, no significa simplemente referir al uso evidente que sus textos hacen del tropo. Más bien se trata de una manera de comprender la estética y la política de sus distintas intervenciones a lo largo de los años. En las palabras que cierran *The Concept of Irony (El concepto de ironía)*, Kierkegaard subraya una función crítica fundamental del procedimiento irónico: develar que no existe

una verdad "esencial" detrás de los fenómenos y, simultáneamente, desarrollar un sentido crítico respecto a ellos para evitar su "idolatría" (341). Dentro de los rituales de poder y fenómenos culturales que han caracterizado al México de la segunda mitad del siglo XX, el procedimiento crítico de la ironía ha permitido a Carlos Monsiváis un desmontaje consistente de los mitos e ideologías surgidos del aparato estatal priista: por un lado ha demostrado la inexistencia de la dimensión esencial de "la nación" (aquello que ha sido llamado "lo mexicano") que, como ha explicado Roger Bartra, constituye "una voluntad de poder nacionalista ligada a la unificación e institucionalización del Estado capitalista moderno" (17). Por otro lado, Carlos Monsiváis ha sido un crítico consistente y riguroso de las idolatrías de "lo popular", "la tradición" e, incluso, "lo masivo", entidades cuya celebración populista (sea en la elevación de rituales pasatistas al nivel de "lo auténtico" o en la interpretación fácil de la cultura mediática como el "imaginario del pueblo") es cómplice directa de los aparatos de poder político y de sus mecanismos de control social.

En el contexto de la modernidad literaria y cultural, la ironía ha ocupado una posición prevalente. Según nos recuerda Ernst Behler, la ironía es inseparable de la evolución de la conciencia moderna (73) y, a la vez, uno de los espacios de crítica fundamentales frente a la *doxa* de la razón (111). Si la obra de Monsiváis puede ser considerada uno de los puntos centrales de la modernidad mexicana, es precisamente porque articula con eficacia las consecuencias sociopolíticas del proceso modernizador implementado por los regímenes posrevolucionarios, a la vez que adopta un punto de vista ubicuo desde el cual critica las manifestaciones cotidianas de dicho proceso. Monsiváis pertenece, entonces, a una estirpe crítica cuyo pensamiento relaciona constantemente el examen de los *grandes relatos* del poder con las prácticas de la vida diaria, orientación que, desde muy distintos paradigmas intelectuales, incluye a figuras como Slavoj Žižek, Michel de Certeau y Raymond Williams. La ironía, a fin de cuentas, es un tropo que, como ha planteado Linda Hutcheon, "surge como consecuencia de una relación, de una reunión dinámica y preformativa de diferentes elementos generadores de sentido, pero también de diferentes significados, primero para crear algo nuevo, y luego [...] para dotarlo de la torsión crítica del juicio" (125, traducción nuestra). La ironía, por lo tanto, es el gesto público por excelencia, donde lo moderno es puesto en juego por una comunidad de interpretantes y a partir de un sistema de signos que permite producir una dimensión

crítica. Es desde esta perspectiva como podemos entender a Carlos Monsiváis no sólo como autor de una producción crítico-literaria peculiar y diversa, sino también, lo que es quizá más importante, de una obra profundamente política y, por tanto, polémica. Si un lugar ha ocupado Monsiváis en la modernidad mexicana es justo el de la conciencia crítica. Si todo ironista es, de alguna manera, como se ha dicho, un moralista, Carlos Monsiváis ha puesto en evidencia las "inmoralidades" cometidas por los excesos y los incumplimientos de la modernidad y sus aparatos de poder. En ese sentido, su obra cumple cabalmente con la función del intelectual definida por Edward Said: "Hablar la verdad al poder" (85).

La centralidad de la obra de Monsiváis en el panorama literario y político de México, y la indudable visibilidad de su figura en el espacio público nacional no han ido acompañadas, sin embargo, como se ha dicho antes, por un debate en verdad crítico en torno a su obra. Ya Christopher Domínguez Michael observaba en 1988: "El trabajo de Monsiváis viaja hacia un público lector cada vez más extenso e influye drásticamente en los usos y abusos culturales sin haber sido todavía sujeto de lo que es esencialmente: crítica" (22). Aun hoy, a tantos años de iniciada su labor desde los escenarios del México convulso de la segunda mitad de los cincuenta, no existe todavía una aproximación crítica —o una serie de ellas— que desmonte de manera consistente las bases ideológicas y las innovaciones literarias de Carlos Monsiváis. Para empezar, quedan por discernir las vinculaciones de su irónica obra con los discursos históricos que están en la base de la modernidad de México y de América Latina (cristianismo, liberalismo, marxismo, etcétera). Asimismo, todavía está por hacerse un estudio riguroso de las contribuciones de Monsiváis a debates actuales en torno a las nociones de modernidad, posmodernidad, cultura nacional, colonialidad, emancipación, etcétera, conceptos que han guiado los debates críticos sobre/desde América Latina en las últimas décadas. También está por determinarse la forma en que el trabajo de Monsiváis se relaciona con distintas teorías de la cultura (Elías Canetti, Raymond Williams, Michel de Certeau, Slavoj Žižek, Félix Guattari, Georg Lukács, entre muchos otros) y la manera en que hace confluir esas teorizaciones en una microcrítica de lo cotidiano y en una práctica concreta, política e intelectual. Finalmente, se mantiene abierto el reto de articular los escritos de Carlos Monsiváis a los grandes campos disciplinares: la literatura, la historia, los estudios culturales, la cultura de masas, etcétera. Como intento de ir llenando estos vacíos,

los textos que componen este libro buscan una aproximación colectiva a la obra del escritor mexicano desde una perspectiva plural y transdisciplinaria, capaz de proveer bases para una lectura desmitificadora y analítica de ella. Se recopilan aquí algunos artículos que se unen al cuerpo mayor de reflexiones inéditas producidas por investigadores que trabajan sobre la obra y la figura de Carlos Monsiváis en distintos campos disciplinarios tanto en México como en América Latina, Estados Unidos y Europa.

Desde 1988, cuando Domínguez Michael escribió sobre la ausencia de crítica en torno a la escritura de Monsiváis, han aparecido, casi a cuentagotas, textos que la abordan desde varios puntos de vista. Podría decirse que la crítica de Carlos Monsiváis ha operado en una serie de círculos concéntricos que, conforme se alejan de la dimensión plenamente mexicana de su trabajo, permiten ponerlo en relación con diversas problemáticas de la modernidad/posmodernidad latinoamericana. En el centro, se encuentra una serie de visiones desde México donde se ha reflexionado sobre la figura pública de Monsiváis y su crítica de los discursos del nacionalismo oficial. En este nivel encontramos a autores como Adolfo Castañón ("Un hombre llamado ciudad", "Una experiencia estética"), Evodio Escalante ("La máscara de la otredad" y "La disimulación y lo posnacional", incluidos ambos en *Las metáforas de la crítica*), Juan Villoro ("La cultura de masas imita a su profeta"), Sara Sefchovich ("La crónica al día") y Margo Glantz ("Carlos Monsiváis"). Alrededor de esto, se encuentran los estudios mexicanistas ubicados en la academia estadounidense, donde se ha enfatizado sobre todo la problemática relación de Carlos Monsiváis con los relatos de "lo nacional" y el proyecto monsvaisiano (o monsvaíta, como dicen algunos) de articular una nación "desde abajo". Aquí se encuentran particularmente los ensayos de María Eugenia Mudrovic ("Cultura nacionalista vs. cultura nacional", "Carlos Monsiváis, un intelectual post-68"), Sebastiaan Faber ("La metonimia en la obra de Carlos Monsiváis") e Ignacio Sánchez Prado ("De ironía, desubicación, cultura popular y sentimiento nacional"). Asimismo, Monsiváis ocupa un lugar central en los estudios culturales latinoamericanos que, en cierto sentido, lo han comenzado a distanciar de las preocupaciones específicamente nacionales y a incluirlo como una referencia central en análisis sobre temas como los estudios de la comunicación o el melodrama. Desde esta perspectiva, Marvin D'Lugo ("Escritos sobre el cine y el imaginario cinematográfico") ha trabajado las contribuciones de Carlos Monsiváis a los estudios sobre la pan-

talla grande. Por otra parte, María Cristina Pons ("Mon-si-caos") ha planteado la relación entre la noción de caos y los argumentos de la racionalidad tecnológica esgrimidos por la Escuela de Frankfurt. Asimismo, muchas aportaciones al debate sobre Monsiváis han venido del creciente interés que la crónica tiene en los análisis culturales y que se refleja tanto en los libros *Carlos Monsiváis. Culture and Chronicle in Contemporary Mexico* de Linda Egan y *Voces y voceros de la megalópolis* de Anadeli Bencomo, así como en los volúmenes colectivos *The Contemporary Mexican Chronicle* de Ignacio Corona y Beth Jorgensen, y *Más allá de la ciudad letrada* de Silvia Spitta y Boris Muñoz. Finalmente, la cercanía de Monsiváis con los estudios culturales británicos condujo a la publicación en inglés de *Mexican Postcards*, una compilación de sus textos, con introducción de John Kraniauskas.

El presente libro fue concebido, entonces, no sólo como un paso más en esta breve e incompleta secuencia y como un primer esfuerzo por incluir en el mismo espacio reflexiones provenientes de diversas líneas de la crítica y reflexión teórica. A lo largo de los ensayos de este volumen se encontrarán algunos de los textos más influyentes producidos en los últimos veinte años, donde autores que ya habían incurrido en la obra de Carlos Monsiváis continúan sus reflexiones, y autores que por primera vez la abordan, a veces de manera polémica, ofrecen nuevas líneas de pensamiento y de debate tanto sobre la obra analizada como sobre los temas que ésta trata.

Desde estas coordenadas, el libro se encuentra dividido en cinco secciones. En la primera intentamos proveer una "entrada libre" a la obra de Carlos Monsiváis a través de textos que abren líneas generales de discusión y proporcionan un mapa de ella y su ubicación en los estudios de la cultura. Mabel Moraña traza una cartografía de la relación de Monsiváis con la crítica cultural, las genealogías de la crónica y la vinculación con figuras como Raymond Williams, Félix Guattari y Michel de Certeau. John Kraniauskas proporciona una entrada a la discusión genérica, al hablar de lo que él llama el "ensayo-crónica" de Carlos Monsiváis y su función pública. Este texto, que originalmente sirve de introducción al volumen *Mexican Postcards*, otorga un panorama general de la escritura de Monsiváis y sus distintas articulaciones al nivel de la política y la cultura. Finalmente, Sebastiaan Faber profundiza en la línea de estudio que inició en su artículo sobre la metonimia, al plantear que los procedimientos estilísticos de Monsiváis permiten nuevas posibilidades de aproximación, tanto a la rela-

ción del intelectual con las masas como al debate sobre la naturaleza del estilo en la teoría crítica contemporánea.

La segunda parte incluye textos que se interesan por la forma en que Monsiváis ha intervenido en el análisis sobre las relaciones entre cultura, política y modernidad en el México de la segunda mitad del siglo XX, tanto en la manera en que se ha "ritualizado el caos" como en la relación de las manifestaciones culturales con el poder. María Cristina Pons parte de *Los rituales del caos* para estudiar la manera en que Monsiváis utiliza los discursos del mito y la tecnología para dar cuenta del proceso de modernización en México. María Eugenia Murovic plantea la distinción entre cultura nacionalista, "desde arriba", y cultura nacional, "desde abajo", para discernir las estrategias de aproximación de Monsiváis al problema de lo nacional. Brian Gollnick, a partir de la inversión de un término de Ranajit Guha, define la obra de Carlos Monsiváis como la crítica a que llama la "hegemonía autoritaria" y propone una lectura que da cuenta de la crítica que Monsiváis hace del poder político y de sus variadas manifestaciones socioculturales. Linda Egan se interesa en la manera en que Carlos Monsiváis reivindica a uno de sus precursores, Salvador Novo, y las consecuencias de dicha reivindicación en el discurso cultural mexicano. La sección se cierra con el trabajo de Norma Klahn, quien explora la manera en que Monsiváis se vincula con lo que es, literalmente, la nueva frontera de la mexicanidad: la migración.

La tercera parte se centra en la relevancia de Monsiváis en los debates de los estudios de la cultura más allá de la articulación específicamente mexicana. Jean Franco retoma nociones clave de la obra de Raymond Williams, como las de "estructuras de sentimiento" o formas "residuales y emergentes", para dar cuenta del modo en que Monsiváis contribuye al estudio de la cultura, y comprender así las afinidades de su perspectiva con otras escuelas de pensamiento. Arturo Dávila ofrece una lectura heterodoxa de *Nuevo catecismo para indios remisos*, interpretando literalmente las referencias coloniales y conectándolo con la influencia que la matriz religiosa tuvo en los orígenes de las estructuras de poder en el siglo XVI. Ricardo Gutiérrez Mouat ofrece un recuento del cambio de la *escritura del desastre* en Monsiváis (los escritos sobre el terremoto) a la *escritura sobre la violencia* (los textos sobre la criminalidad) como un signo de la creciente centralidad de esta última categoría en los estudios latinoamericanos. José Ramón Ruisánchez se ocupa de uno de los oficios menos estudiados de la práctica de Monsiváis, el de historiador, al ofrecer una lectura de su

contribución a la famosa obra *Historia general de México*, editada por Daniel Cosío Villegas. Marvin D'Lugo se ocupa de los escritos sobre el cine y la forma en que el trabajo de Monsiváis ha entregado estrategias de aproximación al imaginario cinematográfico, algo que ocupa un lugar creciente en los estudios sobre la cultura latinoamericana.

La cuarta parte trabaja la relación siempre problemática de Monsiváis con el campo intelectual mexicano y latinoamericano. Christopher Domínguez Michael habla del punto en el que Monsiváis se convierte en una figura central de la escena intelectual y política en México y las consecuencias que eso tiene en su obra. Evodio Escalante se interesa por la evolución ideológica de Monsiváis, desde el nacionalismo y el marxismo presente en sus primeros libros hasta la actitud marcadamente irónica de su obra a partir de la segunda mitad de los años ochenta. Ignacio Sánchez Prado busca interpretar a Monsiváis a contracorriente de su ubicación posmoderna y plantear su trabajo como la continuación de la narrativa maestra del liberalismo mexicano y sus procedimientos literarios y críticos.

El libro cierra con una sección de "coda" que incluye algunos testimonios y ensayos, en los cuales varios escritores mexicanos ofrecen anécdotas, testimonios y aproximaciones a Carlos Monsiváis. El lugar que estos escritores ocupan en la cultura mexicana permite proveer en su conjunto elementos para pautar la recepción y reflexión de la obra de Monsiváis a distintos niveles. Sergio Pitol nos narra su relación con el joven Carlos Monsiváis, dándonos de paso el panorama del México donde se originó el trabajo de éste. Margo Glantz retoma cuestiones como el discurso bíblico y el tema de la multitud para ofrecernos una aproximación a la forma en que Monsiváis traza los contornos de las distintas épocas mexicanas. Adolfo Castañón ofrece una reflexión sobre *Nuevo catecismo para indios remisos* en términos de lo que denomina una "experiencia estética de la dialéctica de la secularización". Finalmente, Juan Villoro proporciona un recuento de la fama pública y el carisma de Monsiváis en los espacios del México actual.

En suma, este volumen no intenta prescribir o privilegiar una sola manera de aproximarse a Carlos Monsiváis. Más bien se ha tratado de convocar y de exponer una diversidad de discursos e interpretaciones que, a veces, llegan incluso a estar en abierta oposición. Con esto el volumen asume de lleno la importancia de Carlos Monsiváis en los debates actuales sobre la cultura, al plantear una perspectiva crítica sobre su obra y no una simple celebración de ella, evitando lo

que Monsiváis ha criticado siempre: la apresurada monumentalización que congela la obra cuando la eleva acríticamente al pedestal de lo canónico. Por ello, este libro apunta más bien a un intercambio cuyos alcances exceden el terreno de la crítica literaria o del debate académico. Se busca, sobre todo, discernir cuáles han sido las contribuciones de Carlos Monsiváis al desmontaje de los discursos de poder que han operado a lo largo del siglo XX, dentro y fuera de México.

Un volumen de esta naturaleza no es producto sólo del trabajo de los editores y autores de los textos, sino de la ayuda de un conjunto de personas que lo han hecho posible. Queremos agradecer especialmente a Marcelo Uribe, de Ediciones Era, que impulsó este proyecto desde un principio. A José Ramón Ruisánchez, que nos apoyó con las gestiones iniciales. A Érika Braga, que nos ayudó con cuestiones técnicas, y a Luciano Martínez, que efectuó tareas de traductor. Y, por supuesto, nuestro reconocimiento a todos los autores que participaron en este volumen, por su trabajo, paciencia y entusiasmo.

Mabel Moraña
Ignacio M. Sánchez Prado

Obras citadas

- Bartra, Roger, *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*, Grijalbo, México, 1996.
- Behler, Ernst, *Irony and the Discourse of Modernity*, University of Washington Press, Seattle, 1990.
- Bencomo, Anadeli, *Voces y voceros de la megalópolis*, Vervuert, Madrid, 2002.
- Castañón, Adolfo, "Carlos Monsiváis: un hombre llamado ciudad", *Arbitrario de la literatura mexicana*, Vuelta, México, 1993, pp. 366-76.
- , "Carlos Monsiváis. Una experiencia estética de la dialéctica de la secularización", *Líneas de Fuga*, n. 11, 2002, pp. 63-71.
- Corona, Ignacio y Beth Jorgensen (comps.), *The Contemporary Mexican Chronicle. Theoretical Perspectives on a Liminal Genre*, State University of New York Press, Albany, 2002.
- D'Lugo, Marvin, "Carlos Monsiváis. Escritos sobre cine y el imaginario cinematográfico", *Revista Iberoamericana*, n. 199, 2002, pp. 283-301.
- Domínguez Michael, Christopher, *Servidumbre y grandeza de la vida literaria*, Joaquín Mortiz, México, 1998.

- Egan, Linda, *Carlos Monsiváis. Culture and Chronicle in Contemporary Mexico*, University of Arizona Press, Tucson, 2001.
- Escalante, Evodio, *Las metáforas de la crítica*, Joaquín Mortiz, México, 1998.
- Faber, Sebastiaan, "La metonimia en una crónica de Monsiváis: hacia un periodismo democrático", *Literatura Mexicana*, vol. 10, n. 1-2, 1999, pp. 251-80.
- Glantz, Margo, "Carlos Monsiváis", *Ciberletras*, n. 6, 2002, <http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras>.
- Hutcheon, Linda, *Irony's Edge. The Theory and Politics of Irony*, Routledge, Londres, 1995.
- Kierkegaard, Soren, *The Concept of Irony with Constant Reference to Socrates* (traducción de Lee M. Capel), Harper and Row, Nueva York, 1967.
- Kraniauskas, John (comp.), *Mexican Postcards de Carlos Monsiváis*, Verso, Londres, 1997.
- Mudrovic, María Elena, "Carlos Monsiváis, un intelectual post-68", en Bacarisse, Pamela (comp.), *Tradición y actualidad de la literatura iberoamericana. Actas del XXX Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana*, t. 1, Universidad de Pittsburgh-Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, Pittsburgh, 1995, pp. 295-302.
- , "Cultura nacionalista vs. cultura nacional: Carlos Monsiváis ante la sociedad de masas", *Hispanérica*, n. 79, 1998, pp. 29-39.
- Muñoz, Boris y Silvia Spitta (comps.), *Más allá de la ciudad letrada: crónicas y espacios urbanos*, Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, Pittsburgh, 2003.
- Pons, María Cristina, "Monsi-caos: la política, la poética o la caótica de las crónicas de Carlos Monsiváis", *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, n. 51, 2000, pp. 125-39.
- Said, Edward W., *Representations of the Intellectual*, Vintage, Nueva York, 1996.
- Sánchez Prado, Ignacio, "De ironía, desubicación, cultura popular y sentimiento nacional: Carlos Monsiváis en el cambio de siglo", *Revista de Literatura Mexicana Contemporánea*, n. 20, 2003, pp. 15-23.
- Sefchovich, Sara, "La crónica al día", *Nexos*, n. 131, 1991, pp. 63-70.
- Villoro, Juan, "La cultura de masas imita a su profeta", *Ínsula*, n. 618-19, 1998, pp. 27-29.